

EL RETORNO HACIA UNO MISMO

Julio Cesar Huamani Cahua

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

EL RETORNO HACIA UNO MISMO

THE RETURN TO THYSELF

Julio Cesar Huamani Cahua

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú



Olaechea, J. (2016).

Rudolf Allers.

Psiquiatra de lo humano.

Para una psicología filosófico-antropológica de la persona humana

Biblioteca de Psicología.

Arequipa: Universidad Católica San Pablo.

ISBN 978-612-4353-01-7, 182 págs.

Jorge Olaechea Carter es teólogo y licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Lateranense. Ha sido docente en la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima. En esta ocasión reseñaremos una de sus últimas producciones, el libro: «Rudolf Allers. Psiquiatra de lo humano. Para una psicología filosófico-antropológica de la persona humana», que no es, sino, una obra que hace un análisis del pensamiento del maestro Rudolf Allers, quien

fue uno de los primeros protagonistas del movimiento personalista en psicología.

Rudolf Allers, nace en Viena el 13 de enero de 1883, hijo mayor de una familia de origen judío. Se forjó en un ambiente de gran estimulación intelectual, creciendo en medio de libros y personas que ostentaban grandes conocimientos, que despertaron su pasión por la literatura y la historia. Tal es así, que desde muy temprana edad abrazaría su pasión por la medicina y posteriormente combinaría esta con sus trabajos en los laboratorios

de química. Durante su estadía en Milán obtuvo su grado de Doctor en Filosofía en 1934. Sirvió en el ejército durante la primera guerra mundial como cirujano bajo la guía de Otto Zuckerkandll. Posteriormente en 1907 fue nombrado asistente en la clínica para enfermedades nerviosas y mentales. Contrajo matrimonio con Carola Meitner y fue su apoyo y sustento hasta su muerte.

Allers, creció en un ambiente de transición entre los siglos XIX y XX, quien fuera descrito por Schorske (2004), como la era de la desintegración y la contraposición, ya que esta época estaba siendo influenciada por grandes pensadores como Shopenhauer, Nietzsche y Husserl. Por la parte de la psicología, William James sería quien ocuparía un lugar importante dentro de esta era. Sin embargo, Allers sería marcado por los pensamientos de Wilhem Dilthey, Joseph Breuer y Freud y Husserl, que mostraban una característica particular su interés por saber ¿Qué es el hombre?

Collins (1964), refiere que Allers, trabajó en la Escuela de Medicina de Viena, posteriormente en el de Psiquiatría, siendo capaz de conjugar, la docencia, la investigación en laboratorio y la práctica privada. Gracias a sus investigaciones sobre el metabolismo en la parálisis progresiva en 1913, obtiene el grado de instructor en psiquiatría; refiriéndose en un momento haber aprendido de Kraepelin «como no ser un psiquiatra». Influenciado por el pensamiento de Max Scheler, se convenció de dos cosas: de la falsedad de la doctrina freudiana y de la

necesidad de aclarar los conceptos básicos de la psicología médica y de proporcionar a la psicoterapia una sólida base filosófica. Por otro lado, Jugnet (1950), presenta a Allers como la antítesis del psicoanálisis freudiano ya que el mismo expresaba: la historia del movimiento psicoanalítico tiene que ser escrita de nuevo.

Allers, sostiene que la psicología debe tener un sustento filosófico, es decir una filosofía de vida, por lo que la psicología como la caracterología, así como la psicoterapia necesitan fundamentarse en una concepción verdadera acerca de lo que es el hombre.

Así también, Allers defiende la noción de que el carácter está íntimamente relacionada con los valores, por ser una cualidad de la persona. Por lo tanto, educar el carácter conlleva a establecer una relación verdadera con las cosas en su orden natural. Por otra parte, si el carácter es una parte fundamental del individuo, los valores son las metas cuya consecución orienta los esfuerzos. Ahora bien, podríamos decir entendiendo a Allers, que el carácter es el conjunto de características propias de un individuo, entendidas como un todo, no como un mero agregado, y que lo distinguen como persona, no solo como qué es, sino como quién es. Esto para nuestro autor sería tener un carácter determinado, un modo personal de obrar, nuestra marca personal, podríamos decir, que nos hacemos a nosotros mismos por nuestros actos. El carácter vendría a ser el fondo desde el cual emergen las acciones como expresión de la persona, un «algo» común a todas

ellas, de naturaleza adquirida más que congénita, simple e inmodificable.

Como se puede apreciar, la proposición establecida por Allers, tiene vital importancia para la ciencia psicológica, ya que en estos últimos tiempos se está dejando de lado como denominaría Allers «el ser personal», es decir, que el ser humano es producto de los actos con los que se va forjando, que dan lugar a su carácter y al sentido de su vida.

Esta visión de Allers, si bien sería una tarea ardua, podría devolverle al ser humano la capacidad de mirarse a sí

mismo como un ser esencial que se logra en base a todo aquello que le sucede o padece, en un mundo donde la modernidad esta despersonalizando y alienando al ser humano por cuestiones hedonísticas y por la era del consumo en la que estamos viviendo. Así, en el libro redactado idóneamente por Olaechea, vemos como se pone sobre el tapete la capacidad misma que tiene el hombre sobre su devenir, dando por resultado una obra que podría significar la enarbolación de una idea que debe ser objeto de estudio y análisis para posteriores profesionales e investigadores.

Referencias

Collins, J. (1964). *The work of Rudolf Allers*. Roma: Edizioni Nuova.

Jugnet, L. (1950). *Un psychiatre philosophe: Rudolf Allers ou l'anti-Freud*. Paris: Les Editions du Cédre.

Schorske, C. (2004). *Vienna fin de siècle. La culla della cultura mitteleuropea*. Bompiani, Milano.